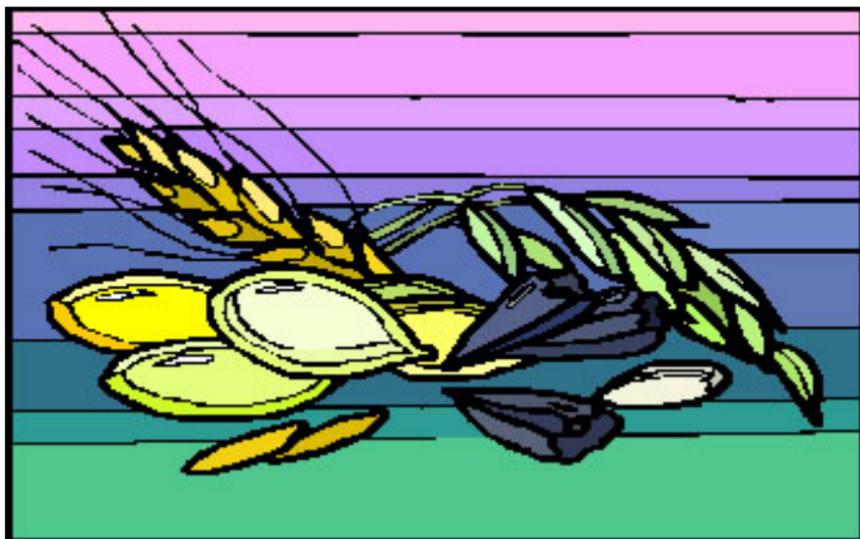


# Hombres Cristianos, ¿Productores de Semilla de Dios



0

## Cizaña de la Tierra?



## Índice

1. ¿Cómo ven y ejecutan sus prioridades los hombres Cristianos?
2. ¿Cuáles son las responsabilidades del hombre Cristiano dadas por Dios?
3. ¿Resulta excusable el fracaso en la vida de un hombre Cristiano?
4. Un esposo que no dirija
5. ¿Llamado para seguir a Dios o al hombre?
6. Una esposa que no siga
7. Niños muriendo por falta de padre
8. Soy celoso de mi iglesia, ¿no es eso suficiente?
9. ¿Un sacerdote ante Dios o un parroquiano de su iglesia?
10. ¿Recibir el mensaje, o matar al mensajero?
11. La Bendición de la fe

## **Prefacio**

Este libro se dirige principalmente al hombre Cristiano con esposa y familia, y para el hombre Cristiano que va a ingresar al matrimonio.

Hoy en día, para muchos hombres cristianos, la dirección espiritual y prioridades están torcidas, oscurecidas, y mal dirigidas. A causa de esta confusión, muchas cizañas de doctrina falsa se han sembrado y en turno enraizado en las iglesias. Los resultados de estas cizañas son que estas han robado al hombre Cristiano individual su lugar ante el Señor, robado a la iglesia su misión, además de hacer sabotaje al poder de Dios para obrar en las familias. En general, el camino en las Escrituras que Dios ha dispuesto para el hombre Cristiano se difumina o es desconocido.

Josías, Rey de Judea experimentó lo mismo en sus días. Hilcías el sacerdote, encontró el libro de la ley de Moisés en el templo. El libro de la ley se había vuelto desconocido al rey y a Judea. Safán el escriba, llevó el libro de Moisés al rey y se lo leyó. Josías al oír estas cosas, destrozó sus ropas y recibió la palabra del Señor (2 Crónicas 34:14-21). Entonces Josías mandó mensajeros con la palabra del Señor a toda Judea. Ellos también se arrepintieron y recibieron la palabra del Señor (2 Crónicas 34:29-34).

Debiera de notarse que la religión en Judea subsistía antes de que Josías escuchara y asumiera la palabra del Señor. Lo mismo ocurría en la época de Jesús; la religión era la energía de Israel, aunque no de acuerdo a la revelación de Dios.

Lo mismo ocurre en nuestros días, aun si el bajo estado espiritual de los hombres no ha sido falta de celo, programas, o actividades religiosas. Lo que falta a los hombres Cristianos es la vitalidad del Espíritu Santo, y la condición en las iglesias es la prueba. Esta falta de vitalidad ocurre porque los creyentes profesados han llegado a pensar que la palabra de Dios es un **libro de sugerencias**.

Dado que la esposa es una carne (Efesios 5:31), con su esposo; un capítulo trata sobre esposa que no tiene comprensión de el encabezamiento dado por Dios al hombre. Además, qué va a hacer el esposo cuando su esposa llega a creer que los días del encabezamiento del hombre han terminado. Este capítulo no habla a la mujer que vive en fe, y que desea seguir a Jesús de acuerdo a su palabra.

Para el hombre que está conforme siguiendo a su iglesia o sus propias ideas religiosas, este libro le será ofensivo. Este libro se pensó para aquellos que desean la verdad en Cristo y que quieren seguirle a Él en corazón y práctica.

Jesús dijo “Si alguno tiene sed, venga a mí, y beba” (Juan 7:37). Jesús ofrece agua celestial para aquellos que están sedientos; quien quiera que, beba de ese agua encontrará que eso solo satisface al espíritu y el alma. Una nueva vida se abrirá para aquellos que reciben la verdad en Cristo (el agua de la palabra Efesios 5:26). Quien quiera que reciba la palabra de Dios encontrara “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17).

“El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue” (Mateo 13:24-25).

**Cizaña**- una hierba dañina, probablemente la zizaña (Traducción de definición de Webster’s Encyclopedic Unabridged Dictionary.

“¿No hizo él uno, habiendo en él abundancia de espíritu? ¿Y por qué uno? Porque buscaba una descendencia para Dios. Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales para con la mujer de vuestra juventud?” (Malaquías 2:15).

## **1. ¿Cómo ven y ejecutan sus prioridades los hombres Cristianos?**

Una pregunta que los hombres tienen que hacerse a sí mismos es, “¿cuáles son mis prioridades? Para que subsista la verdad, esta pregunta debe ser respondida desde el corazón lo mismo que desde la mente. Jesús dijo, “Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mateo 6:21). David nos dice lo que Dios desea, “He aquí, tu amas la verdad en lo íntimo...” (Salmos 51:6).

Un hombre debe de ver cuales son los tesoros de su corazón. ¿Se trata amor a sí mismo, esposa, hijos, negocios, el mundo, búsquedas religiosas, posición jerárquica en la iglesia, tu ministerio? ¿Valoras el elogio de hombre por tu posición religiosa, o estás comprometiendo la verdad de la Santa Escritura para que no encuentres alguna relación desagradable?

¿O es el tesoro de tu corazón el seguir al Señor Jesús solamente? Por lo cual, en el amor de Cristo, tú pones tu vida religiosa para seguir cada palabra de Dios, incluyendo amar a tu esposa, tus niños, viviendo en servidumbre a los hermanos de Dios, y permitiéndole al Espíritu Santo guiarte a toda la verdad (Juan 16:12). Así tú estarás, caminando y regocijándote en las riquezas de la verdad en Cristo. Para aquellos en la primera categoría,

la perversión en el corazón humano (Jeremías 17:9), no tiene problema en excusa o justificar su intención y acciones de propósitos religiosos, sin importar que la palabra de Dios le instruya a lo contrario (1 Samuel 15:12-23). Muchos hombres sienten que tener paz en el hogar a cualquier costo es la voluntad de Dios, así que siguen los deseos de su esposa para mantener la paz. Muchos de estos hombres creen y siguen lo que sea y de la forma que sea que sus mujeres les manden. Su razonamiento es, ‘ella resulta ser un mejor líder espiritual que yo. A través de su liderazgo, tenemos las mismas prioridades, doctrina, búsquedas de religión y paz en nuestra casa.’

La mayoría de hombres de iglesia siguen un patrón similar con sus niños. Ellos los envían a los profesionales en la iglesia para obtener instrucción religiosa, a campos de iglesia para sus actividades, salidas, y fiestas de iglesia. Los padres pueden llevar a sus niños a la iglesia y escuela Dominical en los domingos, y también a reuniones de media semana. Ellos pueden proporcionar dinero a la iglesia, asumir una posición prominente en la iglesia, e incluso ser voluntarios para obras de la iglesia. Un padre puede tener un trabajo estable para mantener a sus niños. Un padre puede ver como su esposa compra libros Cristianos para sus niños y se los lee. Él puede mostrar tolerancia hacia sus niños conforme ellos caminan, al igual

que su padre, tras el mundo, todo mientras asumen sus labores religiosas aceptables. A estos hombres tal vez no se les ocurra, siendo esposas, y padres, formularse esta pregunta: “¿Son mis prioridades las prioridades de Dios?” Vamos a responder a esta pregunta en el siguiente capítulo.

## **2. ¿Cuáles son las responsabilidades del hombre Cristiano dadas por Dios?**

Al contemplar el camino de un hombre Cristiano en su fe, la altura, profundidad, amplitud y ancho del reino de Cristo no puede ser confinado a el entendimiento religioso del hombre y su iglesia. La fe a la verdad se basa en la libertad del Espíritu y la Palabra de Dios.

Un hombre Cristiano no ha sido salvado para ser ante Dios como su hijo, sirviente, sacerdote, y en caso de casarse, cabeza de familia. El ha de ser un hermano entre los hermanos del Señor, a ser como Cristo es en este mundo, ostentar Su imagen, y sentarse con Cristo en lugares celestiales (Efesios 2:6).

En ninguna parte Dios da autoridad al hombre, mujer, niño, iglesia, denominación, autoridades religiosas creadas por el hombre, clérigos, cosas del pasado, presente, futuro u otro poder para retirarle a un hombre Cristiano lo que Dios le ha otorgado. Un hombre solo puede perder el beneficio de su don de Dios a través del engaño del

diablo (de quien el engaño religioso resulta una de sus herramientas más efectivas). Además, en esta búsqueda del mundo (el mundo religioso, o secular), o el vivir tras la carne (despreciando el don de Dios).

Un hombre que desea la bendición de Dios debiera de ponderar su vida contra la palabra de Dios para ser por sí mismo si su camino le guía siguiendo las instrucciones de Dios. Aquí hay algunos mandamientos del señor, que si se siguen, llevan a un hombre a la vida Cristiana normal:

- A. El hombre Cristiano, para seguir a Cristo, debe de creer en Él (Juan 14:11).
- B. El ha de ubicarse en y honrar Su palabra (Juan 14:21, 15:7, 10).
- C. Un hombre debe entender por completo que sin Cristo obrando en él, el no puede vivir ante Dios (Juan 15:5).
- D. El amor de Dios solo obra en el hombre que sigue la palabra de Dios (1 Juan 5:3).
- E. Un hombre guiado por cristo es conducido de acuerdo a la verdad (Juan 8:30). En el corazón del hombre, la verdad de Cristo y el amor de Dios deberán ser lo primero y lo más importante. Jesús dijo, cualquiera o cualquier cosa que desplaza esta dirección del corazón en un Cristiano deberá ser repudiado (Lucas 14:26).

F. Un hombre Cristiano debe de vivir su vida como un sacerdote ante Dios (1 Pedro 2:5, 9; Apocalipsis 1:5-6).

G. Si él está casado, debe de enseñar a su esposa (1 Corintios 14:35) y niños (Efesios 6:4) las verdades en Cristo.

H. Dios le ha dado la responsabilidad de proteger a su esposa e hijos de las muchas herejías y enseñanzas falsas encontradas en las organizaciones religiosas así como en muchas iglesias (1 Juan 4:1). La responsabilidad del esposo y padre es la de proteger a su familia al solo escuchar al Espíritu Santo y la palabra de Dios; esto es imperativo cuando el corazón se propone separarse del mal (2 Timoteo 2:19-21).

I. El hombre Cristiano debe dirigir a su esposa y niños a la pureza de Cristo (2 Corintios 7:1; 2 Timoteo 2:22). La hermandad con otros creyentes que compartan el mismo deseo y esperanza de Cristo es algo obligado (2 Timoteo 2:22).

J. La vida de fe a la verdad de Cristo del hombre Cristiano debe ser un ejemplo para su esposa y niños, así como para otros (2 Corintios 3:2).

K. Él debe enseñar a sus niños a ser innovadores con sus talentos y usarlos para incrementar sus habilidades. Esto comprende, enseñarles una ética de trabajo, y un

desarrollo completo de su masculinidad. Esto requerirá que un padre se involucre por completo con sus hijos, siendo un ejemplo vivo de la necesidad de trabajar para vivir (1 Tesalonicenses 4:11). Las prisiones recluyen una gran multitud de hombres jóvenes que nunca aprendieron a trabajar y encontrar tal búsqueda –no en su forma de vida.

L. El tiene que ayudar y soportar a su esposa a enseñar a sus niñas a crecer como señoritas en total femineidad, sin usar ropa de hombres, ni utilizar vestimenta provocativa ni ornamentos para llamar atención a su persona física (1 Timoteo 2:9-10; Tito 2:3-5; 1 Pedro 3:3). Charles Swindoll, Canciller del Seminario teológico de Dalas en Tejas ha señalado la responsabilidad del hombre al decir, “Esposos, padres, de ustedes dependen como vistan su esposa e hijas.” Su ropa es para reflejar a Cristo.

Es imperativo que el esposo y padre enseñen a su esposa y familia el propósito del mandato de Dios acerca del velo de la mujer (1 Corintios 11:1-16). Los hombres que no entienden esta profecía de Dios, encontrarán ayuda valiosa en el libro ‘Covered or Uncovered’ (Con o Sin velo, de 350 páginas) de Gary Sanseri, Back Home Industries, P.O. Box 2495 Milwaukie, OR 97269. Este libro da una práctica de las Escrituras e histórica completa sobre el velo, desde el inicio de la iglesia hasta la actualidad.

El amor y gracia de Dios debieran de ser la base del liderazgo del hombre para implementar el orden de Dios en su hogar. Jesús es el ejemplote servidumbre, tal como la que un hombre ha de ser para su esposa y familia. La palabra del Señor y Su gracia deben estar en su corazón para tal tarea (2 Corintios 8:7-9; 2 Timoteo 2:1). Si a él le falta sabiduría, puede pedir a Dios gracia y sabiduría (Santiago 1:5).

M. Un padre no ha de provocar a sus hijos (Efesios 6:4; Colosenses 3:21) Un padre está puesto en la dirección espiritual y el tono del hogar, de forma que los niños puedan aprender respeto de su padre y madre (Colosenses 3:20), y equidad entre sus hermanos más jóvenes o más viejos.

N. El padre leyendo las Escrituras diariamente a la hora de la comida o después, proveerá a la familia (especialmente a los hijos) la instrucción, así como un tiempo de preguntas y discusión (Romanos 15:4; 2 Timoteo 3:15). Los beneficios de por vida así como el valor de esta práctica no pueden ser sobreestimados; mediante esta practica se mantiene unida la familia (1 Tesalonicenses 2:11). Este es el mandamiento de Dios al padre, el enseñar e instruir a sus niños, para su protección.

O. El Espíritu Santo, a través del Apóstol Pablo, instruye los hermanos a “estad firmes, y constantes: trabajando siempre más y más en la obra del Señor” (1 Corintios 15:58). Un hombre que seguirá su admonición en fe, no será infructuoso. El hombre debería involucrar a su familia (de ser posible) en el trabajo con él, y esto pondrá fe en un sitio práctico de aprendizaje para los niños, y una fuente de gozo (1 Corintios 16:15).

P. Para que el gozo de Cristo pueda llenar el hogar, un hombre Cristiano debe practicar y enseñar a su esposa y niños la separación del mundo, ante Cristo (1 Juan 2:15). Si el hombre hace esto, las prácticas y filosofías del mundo no entrarán a su casa (1 Juan 2:16). La carne encontrará poca comida con la cual alimentarse, y el diablo no encontrará tierra fértil en el corazón para plantar sus semillas. Esto no es en lo absoluto una tarea fácil para el padre, pues las iglesias de estos días ven al mundo, su cultura y prácticas para encontrar lo que es práctica aceptable para la iglesia. Esto es especialmente verdadero en materia de encabezamiento.

En muchas iglesias, la mente de Dios para Su gente es pensada como algo arcaico, y no aceptable para la sociedad. La separación ante Jesús está fuera del pensamiento del mundo e iglesias mundanas (2 Corintios 6:17). La admonición a un Cristiano es, “No améis al mundo, ni la cosas que están en el mundo. Si alguno ama

al mundo, el amor del Padre no está en él” (1 Juan 2:15). El gozo de Cristo es el poder de Dios; se recibe a través de creer y encarnar Su palabra (1 Tesalonicenses 1:6).

Q. Un esposo y padre debiera de enseñar a su familia a orar. Los niños especialmente son receptivos a Dios. Un padre, que muestra la misma apertura a Dios, sentará las bases en casa para el fuerte crecimiento espiritual en su esposa así como los niños. La responsabilidad estaba completamente en el padre, no en los líderes espirituales. Dios dijo a los padres en Israel, “y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes” (Deuteronomio 6:7).

Los padres cristianos reciben el mismo mandamiento de Dios. “Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor” (Efesios 6:4). Dios considera al padre responsable por el entrenamiento espiritual de sus niños.

Jesús era uno con Su Padre; El Espíritu santo construirá esa misma unidad a través de un padre Cristiano con sus niños. Esta unidad es posible, para el padre y los hijos, si el padre cree en Dios al practica, lo que Él le ha instruido a hacer.

En esta vida de fe, el padre debe guiar aun cuando el sienta que nadie le siga. El puede pensar en ocasiones que

su responsabilidad es una carga demasiado pesada, pero el Señor promete que él lo logrará si nosotros no perdemos corazón (Gálatas 6:9). La verdad de la palabra de Dios no cambia.

La familia de un hombre podría no comprenderle conforme él sigue la palabra de Dios, y la guía del Espíritu Santo. El hombre, reconociendo sus propias imperfecciones en varias formas, su desgaste, y a veces sus juicios incorrectos, no cambia la verdad del camino de Dios para él.

El hombre Cristiano lleva una carga más pesada cuando su esposa o niños resisten su encabezamiento. Dios ha dado al hombre Cristiano un camino claro. Este es, **el caminar tras el Espíritu Santo y no comprometer una sola palabra de la Escritura, y amar a su esposa como Cristo amó a la Iglesia.**

Las verdades que Dios ha dado al hombre Cristiano, vienen con las mismas responsabilidades como las que tuvieron en Israel antes de que entrasen a la Tierra Prometida. Dios les dijo, “Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie” (Josué 1:3). La Tierra Prometida para el Cristiano es las verdades que Dios le ha dado. Para el hombre, este es el lugar de encabezamiento, y se ingresa a él a través de la fe. Israel ingresó y tomó la tierra de

Canaán, al creer en Dios. Israel recibió estas palabras antes de entrar a la tierra “Ármate de gran fortaleza para guardar y cumplir... todas las cosas en el escritas; con lo cuál irás por el recto camino, y procederás sabiamente” (Josué 1:7-8). El hombre que toma el camino de fe al seguir a Cristo puede asegurarse de esto, “... no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas” (Josué 1:9). El Rey David, al creer en Dios, pudo decir con seguridad, “Esto sé, que Dios está por mí” (Salmos 56:9).

### **3. ¿Resulta excusable el fracaso en la vida de un hombre Cristiano?**

“Porque siete veces cae el justo, y vuelve a levantarse; Mas los impíos caerán en el mal” (Proverbios 24:16).

El éxito se basa en los fracasos, por parte de personas que no se rindieron. Thomas Edison, se dice, intentó crear una bombilla de luz y falló 9000 veces antes de alcanzar el éxito. El profesor de Albert Einstein le describía como “de lento pensar, insociable, y consumido permanentemente en sueños tontos.” Él fue expulsado y se le negó la admisión a la Escuela Politécnicas de Zurcí. Walt Disney fue despedido por un editor de periódico por su falta de ideas. Es apropiado afirmar, ‘aquéllos intentos fallidos son los ladrillos del éxito.’

Para el hombre que sigue al Señor Jesús de acuerdo a Su palabra, la tribulación es inevitable (Hechos 14:22). El Cristiano que verá con los ojos del corazón, para seguir solo a Cristo, encontrará muchas fallas en su camino de fe. No obstante, la falla en la vida de un hombre no es una razón para cambiar de curso, porque la falla señale a su debilidad. La debilidad de un hombre que camina en fe, dará oportunidad para que el poder de Dios le incremente en Cristo (1 Corintios 2:2-5).

El fracaso en un hombre que intenta seguir tras Cristo, no es el asunto que trae o pierde la hermandad con Dios. Un hombre que solo cree en Dios y sigue a Jesús de acuerdo con la verdad de Su palabra, es el asunto al que Dios atiende. Todos los hombres fallarán, pero no todos los hombres ejercitan fe a la verdad.

La Escritura nos dice cuál es la intención de Dios acerca del fracaso, “Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete” (Mateo 18:21-22). Dios no está buscando la perfección en el hombre Cristiano, sino una respuesta en fe y práctica a la verdad en Cristo.

El fracaso en un Cristiano sirve un buen propósito. Los fallos muestran al hombre en fe su necesidad de caminar

en dependencia del Señor Jesús, así como su inhabilidad para hacer cualquier cosa en el reino de Cristo, excepto a través del poder de Cristo. Jesús dijo, “Sin mí nada podéis hacer” (Juan 15:5).

Viendo horizontalmente a otras personas, iglesias, líderes religiosos, las doctrinas de los hombres, la aceptación de los hombres y similares, es una fórmula para el fracaso espiritual. El Cristiano tiene la instrucción de “Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios” (Colosenses 3:2-3). Viendo lo que es religiosamente aceptable con los hombres alejará al Cristiano de Cristo y hacia la muerte espiritual, sin importar cuanto celo ostente.

El Corazón que se iguala al verso de este himno no verá horizontalmente.

En Su prístina sanidad del alma  
He aprendido yo mi culpa  
O, cual vil mi bajo estado  
¡Pues fue mi rescate muy alto!

El hombre Cristiano que camina en fe, a la verdad en Cristo, debiera de esperar el fracaso en su vida. Dios usa los fracasos en un hombre que camina en fe a la verdad, para cortar la madero muerta n su vida, e incrementarse él mismo. Jesús dijo, “Yo soy la vid verdadera, y mi Padre

es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiaré, para que lleve más fruto” (Juan 15:1-2).

#### **4. Un esposo que no dirija**

La apatía espiritual en el hogar y la iglesia hoy en día puede darse directamente a los pies de los hombres de iglesia rechazando responder a las verdades de la vida Cristiana como se enseña en la Escritura.

La frustración de esposas Cristianas con la apatía letárgico-espiritual de su esposo pone un peso enorme sobre la esposa que desea un hogar Cristiano. Un evangelista escribió acerca de una serie de encuentros que el hizo en una iglesia evangélica hace poco tiempo. Después de una serie de esos encuentros, se le pidió que hablara a las hermanas. El se rehusaba pues pensaba que la enseñanza de la revivificación iba bien. No obstante, él tuvo un encuentro de enseñanza con las hermanas en ‘el lugar de las mujeres.’ Después de la enseñanza, el pidió a las mujeres que dieran un paso adelante si no habían caminado de acuerdo a la fe y verdad en el lugar de la mujer como lo enseña la Escritura. Muchas mujeres (250-300) se levantaron para mostrar su deseo de descartar sus propias maneras y seguir al Señor de acuerdo a su palabra. El evangelista tuvo una gran sorpresa con esa respuesta. Así que la noche siguiente, el tuvo un encuentro

con solo los hombres, y les instruyó acerca de ‘el lugar del hombre,’ ante el Señor. Después de la enseñanza, él, de nuevo, pidió a los hombres que se levantaran para mostrar arrepentimiento y seguir a Jesús de acuerdo a su palabra. El evangelista reportó que sólo 2 o 3 hombres se incorporaron.

La decepción de las multitudes de esposas Cristianas con la renuencia de su esposa a dirigir espiritualmente en sus hogares había llevado a desacuerdos, feminismo, esposas con la falta del cumplimiento del matrimonio Cristiano. Así como, las esposas asumiendo encabezamiento espiritual, los esposos y esposas llevando vidas separadas, y muchas veces terminando en divorcio. Muchas de estas esposas decepcionadas pensaron que al casarse, su esposo guiaría su matrimonio en un camino Cristiano.

Los hombres que piensan que se ganan la vida para su familia, y que eso es suficientemente bueno, están viviendo el engaño del enemigo. Dios ha hecho al hombre cabeza de su familia, e igual de responsable para responder a la autoridad de Dios en tal liderazgo. Jesús formula una pregunta a aquéllos que son sus únicos escuchas cuando Él Dijo, “¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?” (Lucas 6:46).

El amor propio induce la perversión del corazón humano (Jeremías 17:9) mantiene a los hombres Cristianos en

esclavitud y servilismo a su carne religiosa. Todo mientras esos hombres piensan que hacen la voluntad de Dios, pero el resultado es que las esposas sufren y los niños se pierden. Algunos pueden pensar que estas palabras son muy drásticas. No obstante, tal como lo indican Michael y Debi Peral de 'No Greater Joy Ministries' (Ministerios de Mayor Gozo) en su libro, 'Created to Be His Help Mate;' (Creado Para Ser Su Encuentro de Ayuda), después de brindar ayuda a miles de matrimonios, "existe más divorcio en la iglesia que fuera de la iglesia."

Cuando ellos acudían a una iglesia evangélica para hablar del hogar y la familia, ellos presentaron un cuestionario para que los niños contestaran cuál era su mayor deseo. Casi todos los niños respondieron que su mayor deseo era que mamá y papá dejaran de pelear. Si un Cristiano es la sal de Dios, ¿puede alguno decir que esto es sal con sabor? (Mateo 5:13). La gente de iglesia que sigue iglesias u hombres religiosos que tienen mucho celo o carisma no pueden ser sustituidos al seguir al Pastor en Jefe y Su palabra.

### **5. ¿Llamado para seguir a Dios o al hombre?**

Samuel el Profeta, dio al Rey Saúl la palabra de Dios e instrucción para dirigir a Israel (1 Samuel 15:1-3). La palabra que Samuel dio a Saúl era la de atacar y destruir sin piedad a Amalek, todos, incluyendo a los animales.

Esto hizo Saúl y Dios dio a Israel la victoria, pero Saúl perdonó al Rey Agag, las mejores ovejas, bueyes, carneros, corderos, y todos aquéllos que eran buenos, los míseros fueron destruidos (1 Samuel 15:9).

Samuel entonces acudió al encuentro de Saúl. Saúl le dijo a Samuel “Bendecido estás tú del Señor he ejecutado el mandamiento de Dios” (1 Samuel 15:13). Pero Samuel le dijo “¿Qué es este balido de ovejas y bramido de bueyes en mis oídos?” Saúl le dijo que el había salvado a los mejores animales para sacrificar ante el Señor (1 Samuel 15:21). Samuel entonces le recordó a Saúl las instrucciones de Dios. Samuel entonces le dijo a Saúl que sin importar la intención religiosa que el tuviera, el rechazo de Saúl para obedecer la palabra de Dios era malvado. Saúl entonces le dijo a Samuel que el deseo de la gente era el de salvarles. Samuel el dijo a Saúl que rechazar la palabra de Dios (rebelión) equivale al pecado de brujería. Y la obstinación es como la iniquidad e idolatría (1 Samuel 15:22-23). A causa de la negativa de Saúl para seguir todo lo que Dios había instruido, Dios rechazó a Saúl como rey.

¿La palabra de Dios viene con alguna fuerza menor al hombre Cristiano? ¿Puede un hombre ignorar impunemente alguna parte de las instrucciones de Dios, seguir a su propio corazón, y aun buscar la bendición de Dios? Dios quiso que Israel reflejase a Su persona, y vivir

Su bendición, esto solo podría lograrse si seguían y obedecían cada una de Sus palabras (Deuteronomio 8:3). Para el hombre Cristiano, el seguimiento completo de la palabra de Dios le creará a la imagen del Hijo de Dios. ¿Dios aceptará cualquier cosa menor a esto? ¿Puede un hombre, como Saúl lo hizo, rechazar la palabra de Dios y aun decir que el sigue al Señor? ¿Puede un hombre, decir, la palabra de Dios no se ajusta a mi cultura étnica, la cultura del mundo, trabajo, familiares, el sentir de mi esposa, el deseo de mis niños, la iglesia, o cualquier otra razón humana?

Un hombre Cristiano que estima ligeramente la palabra de Dios será estimado ligeramente por Dios (1 Samuel 2:30). Un hombre lleva confusión espiritual a su propio hogar cuando él no funciona bajo la autoridad de Espíritu Santo y la Escritura. Una esposa Cristiana no queda cumplida y sufre mucho con un esposo que no honra las necesidades espirituales de su esposa. Esto ha llevado a muchas esposas a buscar liderazgo espiritual en otro sitio. Su propio corazón se hace pequeño como el centro del hogar y su regocijo en su esposo se limita y frustra. Esta mujer puede hacer avances por sí misma y realizar todo tipo de cosas religiosas, pero su corazón es pobre, en el lugar donde Dios le designó que fuera rica, como el centro y corazón del hogar.

Un esposo que no alimente espiritualmente a su esposa y niños no es cosa menor. El hombre ha sido confiado por Dios con encabezamiento sobre su familia para proceder como Abraham hizo con su familia. Dios dijo de Abraham, “Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él” (Génesis 18:19).

Algunos hombres, que han renunciado a su encabezamiento hacia sus esposas, pueden decir, ‘La Escritura tal vez enseñe el liderazgo del esposo pero yo confío en la dirección y juicio de mi esposa.’ Algunos hombres han renunciado a su encabezamiento a sobre sus esposas a el clero, a raíz de la esposa que busca dirección espiritual lejos del esposo. Las afecciones de la esposa pueden mal guiarse fácilmente, confundirse, y dividirse entre su líder espiritual y su esposo. Muchos hombres han perdido su matrimonio y hogar porque el esposo, por sus acciones, pensó que este encabezamiento dado por Dios no era importante. Esau perdió su derecho de nacimiento porque él pensó que no era tan importante (Génesis 5:29-34). Un hombre que entregue su esposa a un clérigo, para que alimente sus necesidades espirituales, pone a su esposa en un lugar difícil, ya sea que lo sepa o no.

El fracaso de un esposo y padre para dirigir a su familia a las verdades de Cristo es abrir la puerta de su hogar para que el diablo ingrese. La confusión espiritual, los niños no caminando en fe, la falta de amor, y extrañeza de los miembros de la familia será el resultado final de la obra del diablo. Una familia que sufra estos eventos podrían ser miembros de iglesia fieles, y la actividad religiosa podría estar en el cenit de la familia.

Un hombre que no sigue la orden de Dios para dirigir a su esposa y niños ha fallado, sin importar cuantas otras cosas haya provisto a su familia. La orden de Dios para una familia es la raíz de la vida, el orden del hombre, religiosa o no, resultará en el fruto de Dios.

Un hombre Cristiano que no fija su mente en las cosas de arriba (Colosenses 3:1-2) no podría implementar el orden de Dios en su propia vida ni en su familia. El será un habitante de la tierra (Apocalipsis 12:12) aunque sus mejores intenciones para su familia, desde la perspectiva humana, puedan ser las mejores.

Para el hombre que se arrepienta de sus propias maneras o de la religión y crea en Dios, la bendición y favor de Dios estarán con él. Si sus niños han crecido, su arrepentimiento será extensivo a ellos también, no solo en palabras, sino en la acción de poner pies a la fe. Dios puede dar sanación y desarrollo espiritual a una familia

donde el padre exprese arrepentimiento de no seguir la palabra de Dios. Un hombre que siga el arrepentimiento verdadero no lo hará solo en sus palabras, sino en una dirección nueva y humildad hacia Dios y Su palabra.

Cuando un hombre ve en su corazón para ver qué es él, y lo que Cristo ha hecho por él, las palabras de este himno no le resultarán extrañas.

Si todo en la naturaleza fuese mío,  
Esa sería oferta de muy poco;  
Amor tan impresionante, tan divino  
Reclama mi alma, mi vida, mi todo.

## **6. Una esposa que no siga**

“... estarás bajo la potestad de tu marido, y él te dominará” (Génesis 3:16).

Cualquier persona que tiene una posición de autoridad, y que está por encima de gente que no respeta su autoridad, sufre turbulencia. Esto es particularmente cierto de la unidad familiar. Una esposa, que no respeta la autoridad de su esposos obre ella, que escoge cuales de sus palabras cumple, y qué cosas ella resistirá o rechazará. Ella crea desunión en sus acciones y fija un ejemplo para que los niños le sigan. Un esposo de intentar llevar un matrimonio guiado por Cristo con una esposa que se ponga como la última autoridad en el matrimonio y hogar.

Toda autoridad la da Dios (Romanos 13:1). Una esposa que se coloca como juez sobre su esposo o sus decisiones escucha al uno malvado. Una esposa que resista la autoridad de su esposo está pidiendo el juicio de Dios ante ella (Romanos 13:2).

Dios ha dado la instrucción de que el hombre tenga autoridad sobre la mujer (la mujer fue creada para el hombre, 1 Corintios 11:3, 9). Sin importar la época histórica del hombre en la tierra, esta verdad no ha cambiado. La mujer u hombre que reta a la autoridad dada por Dios del hombre sobre la mujer, está retando al creador (Génesis 3:16). No ha existido evento espiritual en la cruz, ni en una experiencia de persona que haga que la autoridad de Dios disminuya a través del hombre, ni que la anule o elimine. “Porque yo soy el Señor, y soy inmutable” (Malaquías 3:6). Jesús rezó a Su Padre que su Oración fuera la Suya, “Santifícalos en la verdad. La palabra tuya es la verdad” (Juan 17:17). La mujer en fe que siga la palabra de Dios es santificada (puesta aparte) ante el Creador.

Cuando una mujer Cristiana se casa, ella se pone bajo la autoridad de su esposo. Esto no es un compromiso trivial, pues la Escritura le dice que ella ha entregado su vida entera a su esposo para ser carne con él (Génesis 2:23-24). “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer,

así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo” (Efesios 5:22-24). Los votos de la mujer Cristiana, se basan en la Escritura y no son negociables. No obstante, la autoridad del hombre sobre la mujer no se extienda a directivas ilegales o inmorales. Qué difícil resulta para una mujer Cristiana el vivir estos votos con un esposo no Cristiano, o con un esposo Cristiano no-practicante.

Un hombre, caminado en fe, cuya esposa no se someta a su encabezamiento recibe esta instrucción del Espíritu Santo, “Pero esto digo, hermanos: que el tiempo es corto; resta, pues, que los que tienen esposa sean como si no la tuviesen” (1 Corintios 7:29). Esto no es una directiva para que el esposo no ame a la esposa, ni que le ayude en su debilidad. Simplemente significa, que un hombre que camina tras Cristo no puede ser dirigido contra la Escritura por su esposa. Como algunas esposas no pueden entender que la palabra de Dios significa sumisión a la autoridad de Dios a través de su esposa, ella puede decir, “Si tu me amaras, no me pedirías que creyera o que siga esa parte de la Escritura.”

Las razones que una mujer pueda tener para rechazar la sumisión, o contra estar bajo la autoridad de su esposo pueden variar, como muchas iglesias enseñan que el

encabezamiento del hombre ya no está en efecto (algunas iglesias enseñan esto con palabras, en tanto que otras lo hacen en la práctica). Esta doctrina sirve bien a Satanás, y le permite al malvado ingresar a un matrimonio u hogar, para interrumpir y destruir lo que Dios ha establecido.

Una mujer puede ser por demás religiosa, hasta ser líder en la iglesia, y aun así no ser una Cristiana; o podría ella ser una Cristiana viviendo en voluntad propia. De cualquier forma, la palabra de Dios resulta una afrenta, molestia, y enojo para ella, y la percibe como un ataque en su vida religiosa. Algunas mujeres que han tomado la parte de encabezamiento en serio están convencidas de que su liderazgo espiritual es más importante que la palabra de Dios. Para estas mujeres, la **Escritura es un libro de sugerencias** que pueden recibir o rechazar de acuerdo a su propia voluntad.

El culto feminista activo en una gran cantidad de iglesias ha llevado a muchas mujeres al engaño, para su propio detrimento. Esta enseñanza y doctrina de feminismo es una obra de Satanás, y apela a la carne religiosa así como orgullo de la mujer. Su respuesta positiva al feminismo daña a ella misma, a su esposo, sus hijos, y a la Iglesia de Dios en todas partes. Muchas mujeres que han deseado y seguido una posición religiosa, como ser líder, o instruir, ha dado destrucción a su hogar. Satanás ha recibido poder para minar la obra del Espíritu Santo en construir

Su Iglesia al engañar a la mujer a través del feminismo como se enseña y practica en muchas iglesias.

El rechazo por parte de hombres y mujeres al encabezamiento dado por Dios ha hecho un gran daño al cuerpo de Cristo. Este daño se ve en los hogares de aquellos que profesan el nombre del Señor pero no aceptan seguir sus palabras (Lucas 6:46). En algunos casos, una mujer puede ser una persona de iglesia muy linda (según lo juzga por naturaleza la gente), pero ella podría estar tan decidida como las feministas para no doblar su rodilla ante la Señoría de Jesús a través de la autoridad del hombre o de su esposo.

La naturaleza Adánica dentro de la mujer le dice que está bien ignorar la Escritura, ser un líder religioso, maestro, y autoridad jerárquica en la iglesia; a creer que Dios arruinaría todo lo que ella estima. Ella puede acordar, que ser crucificada con Jesús es buena teología, pero la naturaleza Adánica en ella resistirá poner eso en práctica al no estar de acuerdo con su naturaleza religiosa, o las prácticas doctrinales de su iglesia. La Madre Eva aspiró a un posición religiosa más alta que e lugar de sumisión que Dios le había dado, que ella fuera como Dios (Génesis 3:5).

El Espíritu Santo en la escritura, da una lista de instrucciones prácticas para que la mujer Cristiana siga en

obediencia al Señor. Se nos dice, la mujer que no sigue la palabra del Señor en estas verdades, causa que la palabra de Dios reciba blasfemia (Tito 2:3-5).

Miriam, la hermana de Moisés, llegó a un punto donde ella no aceptó la autoridad que Dios dio a Moisés sobre Israel (Números 12:1-2). El resultado de la blasfemia de Miriam contra la autoridad representativa de Dios (Moisés) fue que la ira de Dios se levantó contra Miriam, y ella se enfermó de lepra (Números 12:9-10). Hoy la lepra espiritual es evidente en muchas mujeres que no aceptan la autoridad de Dios, la autoridad de Su Hijo, la doctrina de los apóstoles, o las Escrituras, donde los Cristianos reciben instrucción sobre como seguir al Señor Jesús. Tales mujeres sufren sin conocimiento.

¿Qué puede hacer un esposo que tiene una esposa que no se someta a su autoridad sobre ella? Moisés nuevamente es el ejemplo de lidiar con gente rebelde. Moisés se postró ante el Señor e intercedió por Israel cuando ellos se rebelaron contra la palabra del Señor, tal como lo hizo por Miriam en su rebelión (Números 12:13; 14:15; 16:4, 22, 45). Un esposo debe proceder como Moisés lo hizo, postrarse e interceder ante Dios por su esposa. **Pero seguir la palabra del Señor total y completamente, sin comprometer ni omitir nada, y al mismo tiempo amar a su esposa como Cristo amó a la Iglesia.** Si un esposo sigue al espíritu de gracia y verdad, y hacerse

humilde él mismo ante el Señor, Dios estará con él (Isaías 57:15; Mateo 28:20). El poder del hombre Cristiano, es el poder de Dios activado mediante fe a través de la humildad (1 Corintios 2:5).

Un esposo debiera solicitar a Dios sabiduría para llevar a fe a su esposa. Sacar a su esposa de una iglesia feminista, u otros grupos religiosos del tipo, será necesario para ayudar a su esposa a soportar el daño del uno malvado. El malvado puede minar su hogar mediante doctrinas de presión y evitar que ella pueda recibir la verdad enseñada por el Espíritu Santo. Resulta obligado que el esposo ostente la imagen de Cristo al intentar llevar a su esposa a la verdad en Cristo, y fuera de la esclavitud religiosa satánica.

Este capítulo definitivamente no habla a las multitudes de mujeres Cristianas que caminan en fe a la verdad. Las mujeres Cristianas en fe son extremadamente valiosas en obras Cristianas y de evangelio y en el testimonio de Cristo. Esta sección solo habla a las mujeres que son esclavas de su naturaleza religiosa, orgullo, ego, y que no son receptivas ni aprenden a seguir la verdad en Cristo.

## **7. Niños sufriendo por falta de padre**

“Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6).

Hoy, en muchos hogares Cristianos profesados, a través de la separación y divorcio, los niños sufren porque su padre no está ahí para educarles ante el Señor. Esto puede ser porque el padre sigue cosas de su propio interés: negocios, deportes, religión, o muchos otros intereses personales. Sea cual sea la razón por la que el padre no forme a sus niños en el conocimiento del Señor, el peso de la ignorancia espiritual cae sobre los hijos. El conocimiento de Dios, es la luz de la vida (Juan 1:4), y sin esta, los niños perecen. Dios dijo a Israel, “Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos” (Oseas 4:6).

A través de la acción y falta de respuesta de los padres al Espíritu de Verdad, los niños se convierten en la mayoría silenciosa que sufre en el hogar y en la iglesia. Los niños que aprenden los métodos del padre religioso, que no honra la instrucción de Dios para ellos, probablemente hagan lo mismo cuando se casen y tengan niños, o algo aún peor. El resultado es que, cada generación conocerá la palabra de Dios y sus métodos menos y menos. Este tipo de confusión sobre los niños no escapa de la observación divina. Jesús dijo, “Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos” (Mateo 18:10).

Muchos padre son se dan cuenta de la confianza sagrada que Dios les ha dado y la seriedad que implica violarla. Jesús habló acerca de los niños, Él dijo, “Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar” (Mateo 18:6).

A los padres se les dice que no provoquen a sus niños (Efesios 6:4). La provocación por parte de los padres se hace, más que por otra cosa, por omisión y descuido. Un padre que no ve a sus niños como Dios los ve, tiene la fórmula para provocar a sus hijos (Efesios 6:4; Colosenses 3:21). Si el padre sufrió el dolor que sus niños alguna vez hacen, a partir de una falta del conocimiento de la palabra del Señor, su compasión se ahondaría por sus niños. Los hijos tienen a los padres para su formación y protección en sus años de desarrollo. Un padre que entrena personalmente a sus niños en el amor de Dios y la palabra de Dios, construirá un vínculo con sus hijos que nadie romperá. La simplicidad de confianza en los niños será campo fértil para construir su fe en la palabra de Dios. El entrenamiento del padre de sus niños en el mundo de Dios es su protección futura contra el mundo, la carne, y el diablo.

Un padre que honra la palabra de Dios usualmente tendrá hijos que honrarán su palabra (Proverbios 22:6).

Dios tiene al padre responsable por el comportamiento de sus niños (1 Samuel 2:29). Esto abarca al padre primero honrando el mandamiento del Señor a él, de manera que un niño ve en su padre lo que se le enseña. Un niño no entrenado en las verdades de Cristo, es un niño abandonado en la oscuridad de este mundo, donde el uno malvado reina (1 Juan 5:19). Un padre que enseña y ora por sus niños, Dios le honrará. Santiago nos dice que la oración de un hombre justo da mucho (Santiago 5:16).

Un padre que no honra al Señor mediante el entrenamiento de sus niños en fe se pone a sí mismo en el lugar de ser un policía moral, y la madre en el lugar de ser un juez doméstico. Dios no ha diseñado a ninguno de los padres para esta tarea. Un padre, que es fuerte en la carne, pero débil en fe para seguir las instrucciones de Dios, deberá rezar que Dios ponga el Salmo de David en su corazón. “Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, o Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo” (Salmos 42:1-2). En el que verdaderamente busca, Dios contestará esta oración. Tal hombre Cristiano puede tropezar o caer muchas veces, pero Dios le sustentará (Proverbios 24:16; Juan 17:20; Romanos 14:4; Judas 24-25)..

Desde el día en que un hombre se ha vuelto padre, el se encuentra en terreno desconocido sin experiencia previa. El hombre Cristiano puede solo aprender a ser un padre

para aprender de la sabiduría de Él que es un Padre del que no tiene padre (Salmos 68:5). Y el seguir la instrucción que él ha dado a los padres. Para un padre que no ha formado a sus hijos en las instrucciones del Señor, su curso es arrepentimiento primero ante Dios, luego arrepentirse ante sus hijos. Este es el orden de Dios para que el Espíritu Santo restaure lo que pueda ser reconstruido. El padre podría no haberse vuelto un creyente hasta después de que sus niños fueron formados, o él podría haber sido formado en una casa o iglesia que no enseñó el concilio completo de Dios. Tal padre debiera buscar a Dios en oración, perseverancia, humildad y fe (Lucas 18:1-8), para sus niños educados por la fe.

El Apóstol Pablo instruye a los creyentes Efesios: "... Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo. Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios" (Efesios 5:14-15). Sin atención a esta admonición, los padres no pueden guiar a sus hijos de acuerdo a la mente del Señor.

Los niños son un don de Dios a la madre y el padre. Dios ha dado este don en naturaleza a la responsabilidad del padre, de forma que los niños puedan ser educados como semilla de Dios ante el Señor (Malaquías 2:15). Los padres que forman a sus hijos como semilla de Dios ante el Señor, son conocidos por Dios (Génesis 18:19). "Los hijos de tus siervos habitarán seguros, y su descendencia será establecida en tu presencia" (Salmos 102:28).

## **8. Soy celoso de mi iglesia, ¿no es eso suficiente?**

No es raro escuchar a una persona hablar del amor que tiene por su clérigo, amigos de la iglesia, así como lealtad a su iglesia. En realidad, la idea de dar la espalda a la gente y la iglesia para seguir a Jesús de acuerdo a Su palabra tal vez nunca habría entrado a su mente. Para muchas personas este pensamiento trastocaría toda su vida religiosa. Gente de esta mentalidad no puede creer que Jesús tendría alguna palabra de reproche para su iglesia. Empero, en Apocalipsis capítulos 2 y 3, se le habla a 7 iglesias. Jesús reprocha a 5 de las 7 iglesias. Las condiciones de reproche siguen presentes en las iglesias actuales.

Por ejemplo: En Éfeso, Jesús reprocha la pérdida del primer amor (¿existe amor para la verdad de Cristo en la iglesia?). En Pérgamo, la mundanead (idolatría), y el Nicolaitanismo (sistema clero/laicidad), ¿esto existe en las iglesias de hoy? En Tiatira, Jesús reprocha a la iglesia al permitirle a Jezabel el enseñar, quien se lama a sí misma una profetiza (líder espiritual). Una condición espiritual en decadencia resulta en el feminismo (encabezamiento de las mujeres) floreciendo en la iglesia, una condición que se ve con claridad hoy. Jesús llama la atención a Sardis que tiene un nombre para vivir, pero que está muerta. No es común hoy escuchar a la gente proclamar su herencia de

fe de días pasados, sin tener una respuesta de la actualidad a Cristo ellos mismos. Laodicea es tibia (hacia la verdad en Cristo), dice Yo soy rico y no requiero de anda (es ciega espiritualmente porque rechaza las verdades de Cristo (y rechaza aceptar su propia condición espiritual No es ni caliente ni fría y es vomitada de la boca del Señor, aun si está presente mucho celo religioso, pero sin conocimiento (Romanos 10:2).

Hoy, todas las formas de humanismo existen en las iglesias. Pero la decadencia subyacente para la gente de iglesia se basa en ellos siguiendo a la iglesia y lo que enseña, o deja de enseñar, en vez de fe a la palabra de Cristo, y lo que Él manda.

Jeremías profetizó a Israel, por el Espíritu de Dios, contra esta fe mal alineada en el centro religioso, templo del Señor en sus días. “Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Mejorad vuestros caminos y vuestras obras, y os haré morar en este lugar. No fiéis en palabras de mentira, diciendo: Templo de Jehová, templo de Jehová, templo de Jehová es este ” (Jeremías 7:3-4).

Aquél que afirma seguir a Cristo debiera de tener bien claro a quien él sigue, ¿a la iglesia o la palabra de Dios! ¿Eres tú uno del rebaño de tu iglesia, o un cordero de Cristo? ¿Estás tú sometido a tu iglesia, o a la Palabra de Dios? La prueba del corazón es: ¿Estoy yo dispuesto a

alejarme de la iglesia, clero, esposa, niños, madre, padre y ego para seguir al Señor Jesús y Su Palabra (Lucas 14:26)?

Mucha gente de iglesia piensan que su pastor o iglesia es la palabra final de verdad. No obstante, Dios no salve ni enseña iglesias; Él salva y enseña a los individuos a seguir a Su Hijo. Y en Su Hijo, la Palabra de Dios es verdad final. La Escritura por sí misma es donde se encuentra esta verdad. Si la Escritura no se recibe como verdad final, el corazón de un creyente puede ser mal dirigido por teología de grupo de filial al alma, actuar con gran celo, y mediante espíritus religiosos de engaño. ¿Es el fruto de tú vida ante Cristo o ante tu iglesia? La Escritura nos muestra donde se encuentra el poder de Dios para dividir entre el alma y el espíritu. “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4:12).

Dios ha hecho conocidos Sus pensamientos sobre las formas de proceder del hombre a través de Jeremías: “Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras” (Jeremías 17:10).

## **9. ¿Un sacerdote ante Dios o un parroquiano de su iglesia?**

Ni una sola persona ha sido llamada por Dios para ser un miembro de Iglesia. Dios ha bautizado por el Espíritu a cada creyente en el cuerpo de Cristo (1 Corintios 12-13). Esta es la única iglesia que Dios construye. Todas las otras son manifestaciones de la carne religiosa del hombre (1 Corintios 1:10-15; 3:1-7). El ha llamado a cada creyente, "... a la compañía de su Hijo Jesús Cristo nuestro Señor" (1 Corintios 1:9). Un creyente llamado a hermandad con el Hijo significa obediencia de fe ante la verdad en Cristo. Lo que significa seguir a Cristo en obediencia se encuentra solo en la Escritura, en donde el Espíritu tiene libertad para hacer la voz del Pastor Jefe conocida al creyente.

Sin esta libertad del Espíritu, un hombre se somete a la esclavitud de las instituciones religiosas del hombre, clero ordenado, jerarquía, espíritus religiosos engañosos, etc. El pierde la orden ordenada de Dios y la bendición para sí de ser cabeza en su familia, y frecuentemente, también el apoyo de su esposa (a causa de una dirección espiritual y valores confundidos). Un hombre debiera preguntarse a sí mismo, ¿eres un sacerdote por permiso humano? ¿Tu autoridad viene del hombre o de Dios? ¿La práctica de tu sacerdocio está sujeta al hombre o tú iglesia? ¿Estás inclinado espiritualmente a ser ante Jesús como se revela

en la Escritura, o dirigido para ser un parroquiano? Cada Cristiano debería estudiar estas preguntas para ganar comprensión de acuerdo a la Escritura y la mente del Señor.

Los lazos de hermandad de un creyente en una iglesia, o sus doctrinas denominacionales pueden descarriar su sacerdocio de ser usado libremente ante Dios. El creyente que siga doctrinas humanistas que suenen espirituales pero que no son del Espíritu Santo, así como relaciones humanas naturales en una iglesia no le permitirán caminar en la libertad de Cristo.

Cada Cristiano es salvado para estar en el favor completo de Dios, y para caminar en él. Este favor completo de Dios fue dado al creyente el día que él vino a la fe. Para caminar y vivir en ello, él debe dar la espalda a aquellas cosas (doctrinas de entidades y yugos) que le impiden la bendición y libertad del Espíritu Santo. Una persona que ha sido ordenada por los hombres para servir como clérigo, pastor, evangelista, o líder en la jerarquía de iglesia en una denominación, secta, o grupo independiente está obligado al hombre, a servir al hombre. No obstante, cada creyente ha sido ordenado por Dios, como un sacerdote ante Dios, no el hombre. Su ordenación desde Dios no está sujeta a los sistemas religiosos del hombre. Él ha sido nombrado un sacerdote ante Dios para Su regocijo y Su Servicio.

## **10. ¿Recibir el mensaje, o matar al mensajero?**

Dios da profecías para que sean recibidas en el espíritu del hombre. Un cristiano es instruido que después del amor, la profecía es la prioridad más alta que él ha de buscar; él ha de desear profetizar (1 Corintios 14:1-4). La profecía revela la mente de Dios, pasado, presente, y futuro. Las profecías se reciben con gran gozo por aquéllos que buscan las cosas de las alturas (Colosenses 3:1-2), para los otros las profecías son un estorbo para su religión. Los profetas del Viejo testamento, en lo general fueron rechazados, aislados y matados. Este rechazo a los profetas de Dios y su mensaje fue siempre por parte de los líderes.

Jesús, el gran Profeta (Deuteronomio 18:15-19), fue rechazado porque los líderes no examinaron las Escrituras para ver si Él era quien Él dijo que era. Los líderes usaron su religión propia como estándar para juzgarle a Él (Juan 7:48). Mucha gente hoy en día con frecuencia rechaza profecías de la palabra de Dios. Ellos usan a su iglesia, denominación, secta o las ideas de los hombres como el estándar para juzgar la profecía y al mensajero. El Apóstol Pablo en su ministerio experimentó este rechazo una y otra vez conforme profetizaba la palabra de Dios (2 Corintios 11:22-33). Pablo, fue también rechazado por mucha gente de iglesia por seguir al Cristo crucificado (2 Timoteo 1:15). Los líderes religiosos Judíos llamaron al

Apóstol Pablo un buscapleitos, una plaga, y un profanador del sitio sagrado. El fue llamado el cabecilla de estos actos entre los seguidores de Jesús (Hechos 24:5-6).

Aquellos que rechazan la profecía de la palabra de Dios transferirán su rechazo al mensajero. Las imperfecciones supuestas o reales del mensajero se usarán para rechazar la profecía (Mateo 4:14-30). El Apóstol Pablo es un ejemplo de esta verdad. Aquellos que no reciben la revelación de Dios a él (Gálatas 1:12) dijeron que él era un soltero, que odiaba a las mujeres, enseñando sus propias ideas, enseñando legalismo, o que él estaba enseñando cultura. Por tanto, su mensaje es nulo y vacío. Muchos también razonan que la vida Cristiana es una vida de paz; Las profecías de Pablo causan la interrupción de la paz en las iglesias, y vidas. Así que sus profecías pueden ser recibidas o rechazadas de acuerdo a si la paz y la dirección de la vida sufre interrupción. El Espíritu Santo registra en Escritura que, el evangelio del Apóstol Pablo será el Estándar del juicio de Dios: “en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio” (Romanos 2:16).

Alguna gente de iglesia se ha preguntado como las profecías de un mensajero podrían ser de Dios, puesto que anda de sus líderes religiosos aceptan o siguen sus profecías. La gente que se resistió a las profecías de

Jesús, decían todos lo mismo, “¿Acaso ha creído en él alguno de los gobernantes, o de los fariseos?” (Juan 7:48). Mucha gente de iglesia al enfrentar la palabra de un mensajero invocan su propio estándar para probar al mensajero, tal como este pensamiento; ‘solo la gente que no sigue a nuestra iglesia y nuestros líderes cree en esas profecías, son no-espirituales o no entienden aquello con lo que nos identificamos.’

En general, el mensajero esta falto y no se le ha de creer ni actuar conforme a sus profecías. Los Judíos dijeron lo mismo de la gente, cuando ellos creyeron en Jesús, “as esta gente que no sabe la ley, maldita es” (Juan 7:49).

Juan Bautista no fue recibido por los líderes religiosos de sus tiempos. Juan se visitó en pieles de animales y vivió de langostas y miel silvestre (Marcos 1:6). Cuando Jesús preguntó al alto sacerdote y ancianos, “¿El bautismo de Juan de dónde era? ¿del cielo o de los hombres?” (Mateo 21:25). Ellos dijeron, “No lo sabemos” (Mateo 21:27). Ellos pensaron, sin duda, que si el mensaje de Juan era del cielo, Juan habría encajado perfectamente con las enseñanzas de su secta religiosa y habría sido recibido por sus líderes. Los reacios a su mensaje pensaron que él no era justo y que tenía un demonio (Mateo 11:18). ¿No está este mismo espíritu activo hoy; el mismo pensamiento para rechazar las profecías del Espíritu Santo y la Escritura?

No es de extrañar que muchos líderes pensaron que el mensaje de Juan era cultura para otro tiempo, y que no tenía relevancia para el día en el que el profetizaba (Mateo 22:27). Para aquellos que buscaron a Juan para oírle, Jesús les pregunta lo que buscaban, “¿Una caña sacudida por el viento? ¿O qué salisteis a ver? ¿A un hombre cubierto de vestiduras delicadas? He aquí, los que llevan vestiduras delicadas, en las casas de los reyes están. Pero ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta” (Mateo 11:7-9).

Algunos podrán pensar que las profecías son legalismo. Para evitar el legalismo, algunos escogen que profecías seguir. El estándar de tal camino es, ‘si la profecía va en contra de mi voluntad, iglesia, patrón de vida, o comprensión, lo ignoraré, por la lucha interna que trae y la fricción que causa con otros’. Otros seguirán al clérigo para mantenerles contentos en como quieren vivir, así que no se sentirán bajo esclavitud a esas profecías que redirigirían a su vida. Algunos dicen, ‘Yo creo en Juan 3:16, ¡eso es lo suficientemente bueno!’ No obstante, Jesús dijo a Satanás, “Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

Entre más alguien sigue a una iglesia, denominación o grupo religioso, lo más probable es que vean a las profecías de Dios y al mensajero de tales profecías como

el problema. Ahab, rey de Israel (870 .C.), hizo una afirmación al ver a Elías el profeta que tipifica a la gente que resiste a un mensajero hablando la verdad de Dios. Él dijo, “¿Eres tú, O, agitador de Israel?” (1 Reyes 18:17). Elías entonces dijo a Ahab, “No he causado problema en Israel, pero tú y la casa de tu padre lo han hecho, porque han renunciado a los mandamientos (palabra del Señor) ...” (1 Reyes 18:18).

Jesús, al dirigirse a los líderes religiosos, o enseñando a sus discípulos, se apoyó en dos testigos, la Escrituras, y Su Padre (Deuteronomio 19:15; Juan 8:16-18; 10:35; 2 Corintios 13:1). Estos dos testigos siempre concuerdan. Los apóstoles llenos del Espíritu Santo, profetizaron y enseñaron la revelación de Cristo de acuerdo a estos dos testigos.

La evidencia de un mensajero y su mensaje siendo de Dios siguen siendo los mismos dos testigos. Estos dos testigos dieron evidencia acerca de si el mensajero habla doma religioso, doctrina de iglesia, cultura religiosa, siguiendo o complaciendo al hombre, o si está lleno del Espíritu Santo.

## **11. La Bendición de la fe**

Las formas del hombre son una trampa, pero los propósitos de Dios son el traer bendición y favor a todos los que crean, y sigan a Su Hijo en los que Él ha

instruido. Esto se puede ver a través de la Escritura. Por ejemplo, la mujer de fe en Proverbios 31 tuvo hijos que la llamaron bendecida, y un esposo que la alababa (Proverbios 31:28). La bendición de Dios estaba ante Job en su prosperidad, y en Dios decantando su justicia a sí mismo, (Job intentó complacer a Dios mediante sus propias ideas y obras). Cuando el decantado de Dios estaba hecho, Job se hizo humilde, y se arrepintió. Su conocimiento y bendición de Dios creció, conforme el siguió a Él de acuerdo a Su palabra. (Job 42:1-6, 12).

Abraham creyó en Dios (Génesis 15:6), y fue bendecido de Dios en todo lo que él hizo; sus enemigos se volvieron los enemigos de Dios (Génesis 12:2-3). La esperanza de Abraham no se cifraba en la religión, las ideas del hombre, o rechazar las profecías de Dios, sino en ver a las alturas por la ciudad prometida, eterna de Dios (Hebreos 11:10). Abraham recibió la más dura de todas las profecías, Dios le dijo que sacrificase a su hijo como una oferta en holocausto (Génesis 22:2). Abraham le creyó a Dios y cumplió con Su palabra, él se volvió el estándar de Dios de la fe, para todos los hombres (Juan 8:39; Romanos 4:16).

Otoniel era un hombre de fe, un guerrero valiente para la toma de la Tierra Prometida, (tipificando, la batalla del cristiano al entrar a las verdades de Cristo, Mateo 11:212). A él se le dio la hija de Caleb para casarse.

También se le dio tierra, y los manantiales superiores e inferiores (Jueces 1:15). Los manantiales de agua arriba son vida, Apocalipsis 22:1, y los manantiales de agua debajo brindan vida donde no la hay (Juan 4:10, 13-14; 7:37-38).

Naaman un idólatra de Siria, que tenía lepra creyó al profeta de Dios, y fue sanado (1 Reyes 5:14). Al ser sanado, Naaman se volvió un hombre de fe en el Dios de Israel. Él dijo, “He aquí ahora conozco que no hay Dios en toda la tierra, sino en Israel” (2 Reyes 5:15).

El hombre que desiste de sus propias obras, ideas, religión, complacencia al hombre, y cree en Dios de acuerdo a su palabra entrará al descanso de Dios (Hebreos 4:9-10). Esta bendición de Dios no es circunstancial, sino descanso eterno del alma. La belleza del Señor se ve en este descanso, y el corazón de la fe le busca (Salmos 27:4). La bendición y promesa a él que busca tras Dios es, que el será satisfecho (Mateo 5:6; Hebreos 4:9).

El favor y bendición de Dios es con el uno que le teme (reverencia) a Él. Él le mostrará su secreto (Salmos 25:14). Y él ingresará y saldrá y encontrará pastura (Juan 10:9).

EL hombre que crea en Dios en palabra y obra será aquél que Dios conozca (Gálatas 4:9), y bendiga. Las promesas

de Dios a un Cristiano se encuentran en el trabajo completado de Cristo, a saber:

Perdón de los pecados (Hechos 10:43; Efesios 4:7)

Recepción de vida eterna (Juan 3:16)

Recepción del Espíritu Santo (Hechos 10:44-45)

Hacerse sacerdote de Dios, por Dios (1 Pedro 2:5; 9; Apocalipsis 1:5-6)

Sellado por el Espíritu Santo, hasta el día de redención (Efesios 1:13; 4:30)

Adoptado por Dios, y ser llamado un hijo de Dios (Romanos 8:14; Gálatas 4:4-7)

Recibir la esperanza de Jesús viniendo a tomar a Sus santos ante Él (Tito 2:13)

La esperanza de la resurrección del cuerpo (1 Corintios 15:51-53)

La esperanza de estar con Dios por siempre, en Su ciudad eterna (Hebreos 11:10; Apocalipsis 21:3)

Estas promesas de Dios son para todos los hombres, que crean en Dios en Cristo, a través de las verdades que los apóstoles enseñaron. Conforme Jesús era uno con su Padre (Juan 10:30), así aquél que cree en las palabras de Jesús en fe tal como se enseñan por los apóstoles, será aquél con el Padre y el Hijo (Juan 14:23).

Crear en Dios en fe brinda el fruto de Su reino a el corazón de una persona y propósito de vida. Este fruto es justicia, paz, y el gozo en el Espíritu Santo (Romanos

14:17). Este gozo del Espíritu Santo es la obra de Dios como se ve en este verso; “Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación,(A) con gozo del Espíritu Santo” (1 Tesalonicenses 1:6).

Dios ha dado a Su hijo ante este mundo para mostrar Sus nobles intenciones ante el hombre. La prueba de las palabras de Dios está en las profecías de la venida del Mesías. Estas se ven en Su llegada, vida entre Su creación, permitiendo a los hombres malvados el crucificarle a Él, tomar todos los pecados de nosotros a Su cargo, y sufrir la ira de Dios y juicio por ellos. Entonces Él se levantó de entre los muertos, y ascendió al Padre (1 Corintios 15:1-8; Hechos 1:9-11; 7:55). Estos hechos históricos son las evidencias de Dios. Esta obra de Dios en Cristo ha hecho disponibles dones eternos y promesas de Dios a todos los hombres.

“Diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente” (Apocalipsis 22:17).

## **Final**

Uno quisiera pensar que todos los que son llamados gente de Dios recibirían la palabra del Señor. No obstante, eso no fue cierto en Israel y no hay razón para creerlo ahora en las iglesias de nuestros días. Pocos entre la generación

más vieja están dispuestos a rechazar todo para seguir a Jesús de acuerdo a Su palabra. Esto ha movido a la generación más joven a un lugar de ignorancia de la Escritura y la mente de Dios. La gente joven no ha, en muchos casos, visto la realidad de la palabra de Dios en sus mayores.

El rechazo de la palabra de Dios ha guiado a un sinnúmero de iglesias a un estado espiritual caído. El estado caído de muchas de estas iglesias tiene a un gran número de personas y en ocasiones se exhibe gran celo religioso. Junto con este celo hay personas e iglesias que están seguras de que hacen exactamente lo que Dios desea. Esta clase de pensamiento no es verdadero para toda iglesia, pero se trata de una condición general de estos días. No obstante, no es probable que esta nación pueda soportar uno o dos generaciones como la actual. Una encuesta reciente calculando la asistencia a la iglesia dijo que en diez años la mitad de todas las iglesias en este país (EEUU) cerrarán sus puertas.

Una encuesta reciente tomada por un encuestador evangélico bien conocido, George Barna, encontró que el 5% de los adolescentes eran Cristianos creyentes de la Biblia. Otra encuesta citada en el libro, “The Bridger Generation” (La generación del puente), por Tom Rainer, un Bautista del Sur y antes profesor, había ofrecido el número de 4%. Estos números se comparan al 35% para

la generación actual y 65% para la generación de la Segunda Guerra Mundial.

A Ron Luce, quien organizó muchos encuentros y fundó “Teen Mania”, un ministerio de juventud de 20 años, se le adjudica el dicho, “Nos hemos vuelto América post-Cristiana, como la Europa post-Cristiana, hemos trabajado tan duro como se sabe que podemos trabajar – todos en el ministerio de juventud trabaja duro – sin embargo, vamos perdiendo.”

La condición espiritual de Europa es a donde esta nación (EEUU) se dirige. Las autoridades calculan que en 100 años Europa tendrá más Musulmanes dentro o que Europeos, dada la baja tasa de natalidad, e inmigración. Si esto es cierto será una Europa Musulmana en esos días, sin que se haga un solo disparo. La condición espiritual de Europa que tenía mucha religión en su pasado, y aún en la actualidad, no hay más reverencia a la verdad de la palabra de Dios. Este es el curso de esta nación y lo ha sido por algún tiempo. Esta nación (EEUU) que se denomina Cristiana, pero que resiste la palabra de Dios, pero no la religión. Religión puede significar cualquier cosa, así como cualquier Judío que contribuyó a crucificar a Jesús creía en Dios, de acuerdo a la idea del hombre de lo que significa creer en Dios.

Dios en Su piedad usa la violencia o tragedias de la naturaleza para transmitir Su mensaje de arrepentimiento a aquéllos que se autodenominan Su pueblo, pero no creen en Su palabra. También a una nación que ha conocido las bendiciones de Dios, pero que está cayendo rápidamente lejos de estas (Marcos 13:1-31; Juan 9:1-5). Dios revela Su camino de traer Su verdad mediante el profeta Amós, “Más el Señor Dios no hace esas cosas sin revelar sus secretos a los profetas siervos suyos. Ruge el León de Judá: ¿quién no temerá? El Señor Dios ha hablado: ¿quién se retraerá de profetizar?” (Amós 3:7-8). Las Profecías de Dios que no son encarnadas por los hombres siempre resultan en el juicio de Dios.

Los juicios de Dios intentan tornar a la gente caída de nuevo a Él y Su palabra. En estos tiempos y país (EEUU) los tiroteos en escuelas se han manifestado como signo del aumento de la mano protectora de Dios siendo retirada por parte de fuerzas demoníacas, que siempre están listas para destruir. Esta descarga de fuerzas malvadas es solo una pequeña advertencia de cosas peores por venir. Cuando los niños están siendo asesinados en las escuelas, y en el vientre esto debiera de despertar la conciencia de toda la gente.

Los asesinatos recientes de niños en escuelas Maíz, dieron oportunidad al Espíritu de Dios para manifestar Su

naturaleza, retornando el bien por el mal, revelando la verdadera naturaleza De Cristo. Los Maíz acudieron a la casa del hombre que había matado a sus niños. Ellos oraron por la viuda, le bendijeron y a sus niños y le dieron dinero que habían recolectado para ella. Dios ha usado a los Cristianos Maíz para mostrar Su gloria, y propósito en vida en Cristo, de la cual esta generación ha caído. Este espíritu de gracia es un testimonio de las iglesias y la nación.

Si esta nación y su gente de iglesia han de continuar en la gran bendición que Dios ha mostrado a esta nación, es obligado el arrepentimiento. El creer en Dios de acuerdo a lo que Él ha establecido en la familia como el centro de Su gobierno en la tierra. Esto inició con Adán en el jardín, y no ha cambiado. Los padres enseñando a cada generación tras la forma de caminar con Dios, siempre ha sido el propósito de Dios para aquellos que creen en Él. El Rey David expresa esta verdad, “Vendré a los hechos poderosos de Jehová el Señor; Haré memoria de tu justicia, de la tuya sola – Aún en la vejez y las canas, o Dios, no me desampares, hasta que anuncie tu poder a la posteridad, y tu potencia a todos los que han de venir” (Salmos 71:16,18). Etán de Ezra expresa la misma verdad, “Las misericordias de Jehová cantaré perpetuamente; De generación en generación haré notoria tu fidelidad con mi boca” (Salmos 89:1)

## **¿Hay esperanza para el futuro?**

Dios no respeta a personas, el arrepentimiento de corazón, de fe, a una dirección de vida cambiada trae la bendición de Dios. El arrepentimiento en los creyentes es donde reside la esperanza para el futuro. Ora que Dios la conceda (2 Timoteo 2:25-26).

### **En el presente**

Existen creyentes, muchos en pequeños grupos que se reúnen ante el Señor Jesús de acuerdo a lo que Él ha profetizado a través de los apóstoles. El fruto de fe a la verdad se ve en estos grupos. Y ahí existe un movimiento de escuelas Cristianas en crecimiento que no tiene ismos ni enseñanzas denominacionales para promover o seguir; la gente joven recibe instrucción de acuerdo a la Escritura lo mismo que de forma académica. Y ahí hay otras asambleas de creyentes (algunas más pequeñas, algunas más grandes) que no han seguido los vientos religiosos populares de los días, sino que continúan siguiendo a la verdad que los apóstoles enseñaron en la Escritura. En los días de Elías, existía una partición de 7000, conocidos solo a Dios, que no habían doblado su rodilla a Baal. Hoy, Dios ha reservado 7000, o una partición (desconocida a los religionistas) de mucha mayor extensión, que no han doblado la rodilla a los Baals del mundo religioso. Es a través de gente de cantidad tan

insignificante (según piensan los hombres), conocidos solo por el Señor, que creen en Dios, que son libres de recibir la verdad de Su palabra, que Su Espíritu puede trabajar.

La respuesta a la caída de estos días (si Dios concede piedad) está con los hombres convertidos a Cristo solamente, hombres jóvenes Cristianos, y padres que creen en Dios, y dirigen sus vidas, y familias de acuerdo a Su palabra. En los hombres que tienen fe en lo que Dios nos ha dicho, Dios puede hacer una obra, la que no puede hacer en iglesias, dada la ignorancia acerca de la Escritura (en muchos casos) y el rechazo manifiesto a Su palabra en otros. Esta es la historia de la caída de Israel al alejarse de la palabra de Dios.

Nunca una nación había sido tan bendecida de Dios como esta nación. No obstante, Jesús dijo, “Porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará” (Lucas 12:48).

D. Neely

17-1-07

## Otros Volúmenes de este autor

La Palabra Eterna de Dios

Poniendo los pies a la fe

¿Dependencia o Independencia?

¿Jerusalén o Bet-el?

El Velo

¿Eres un Sacerdote?

¿Eres un Discípulo? Y ¿de Qué o Quién?

¿Es Dios con nosotros? ¿O contra nosotros?

Espíritu y Adoración de la Verdad. ¿Es tuyo?

La Doctrina de Apóstoles en el lugar de Fe para las Mujeres Cristianas

La Simplicidad

Vuelta a casarse para el Cristiano, ¿Dios lo sancionará?

Los Dones de Efesios 4:11, ¿son para Hoy?

¿Debiera un Cristiano de Especializarse en cosas Menores?

¿Enseñaron y practicaron los Apóstoles de Cristo el Legalismo?

Un Cuadro Comparativo Entre la Ley de Moisés y la Religión de Dios

La Religión ¿Qué es?

¿Conocerás y Serás Conocido por Amigos y Familia en el Paraíso?

Un debate entre Evolución y Creación

Legalismo en la Casa de Dios

Fracaso: Oportunidad para el hambriento

Relación con Dios, Temporal o Eterna

Espíritu, Alma, Cuerpo

Mandado por el Ministerio, o mandado por el Espíritu

La Fe de Abraham, y el Cristiano

¿La Gracia de Dios o La Licencia del Hombre?

Los Hombres muertos no pueden pecar

Veneración, lo que Dios ha establecido

A menos que tú estés Convertido te vuelvas como un Niño pequeño

¿Dios responsabiliza al Cristiano para observar el Sabbath (Sábado)?

## Libros

Cristo, la Hebra Dorada que Une

Una Síntesis acerca del Libro de Apocalipsis

### Estos Volúmenes están disponibles por petición

Escriba a: Search out the Scriptures  
P.O. Box 727  
Junction City, Or 97448  
TheDisciplesPath@aol.com  
SearchouttheScriptures.com